

LA HOJA DEL PUEBLO

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, JUAN CORONEL.

ADMINISTRACION GENERAL.
Calle 23, Número 47 Norte.

SAN JOSÉ, JUEVES 25 DE MAYO DE 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
Se publica los días Martes, Jueves y Sábado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado... \$ 1.00 cts.
El número suelto vale... 0.10 "
Los avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez... 0.01 "
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado... 0.01½ "
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10 %.
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán a razón de... 0.25 "
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
El Editor no es responsable por los comunicados que se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

MAYO.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Jueves 25.—San Gregorio VII, papa y san Urbano.

Viernes 26.—(Témpora.) Santos Felipe Neri, confesor y Eleuterio, papa y mrt.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

BELLAS ARTES.

Grecia é Italia son dos naciones que en lo antiguo comparten la admiración del espíritu humano.

Fidias, el divino cincelador, y Miguel Angel, el genio de proporciones monstruosas, representan dignamente á esos pueblos cuya historia es la del nacimiento y desarrollo colosal del Arte. Si cada civilización no trajera en sí elementos para crear lo que es indispensable al adelantamiento del mundo, forzoso sería ocurrir á esos vivos manantiales de inspiración que entre otros mil se llaman la Venus griega y los frescos de la Capilla Sixtina.

Pero si en el sentido material ni Grecia ni Italia son la Meca del Arte, porque éste sólo mere-

ce tal nombre cuando es imagen fiel de un estado social determinado, sí el alto renombre de que gozan esos pueblos en la historia está demostrándonos cuánto es útil para el hombre la educación de las facultades estéticas y cómo las llamadas Artes Bellas son eficaces agentes de adelanto en todo sentido.

A Fidias acompaña siempre Homero; Miguel Angel da la mano al terrífico Alighieri, y Murillo se presenta en el templo de la inmortalidad en unión de Cervantes. La potencia creadora del Arte no se limita á dar vida al cincel y á la paleta, sino que hiere también con la vara de Moisés en el misterioso semillero de las ideas, y de allí brotan *La Ilíada*, *La Divina Comedia* y el *Don Quijote de la Mancha*. Abarca, pues, el Arte todo el dominio de la inteligencia y ante maravillas como el cementerio y la torre inclinada de Pisa, brota del entendimiento, por acción espontánea, una lluvia de flores y quedan hechas mil coronas de pensamientos perfumados, como son las hojas del libro de Castelar titulado *Recuerdos de Italia*.

Cultura intelectual refinada sin Artes, es inconcebible; progreso verdadero fuera de la saludable influencia de ellas, podrá manifestarse en una esfera netamente material. Aun la Ciencia se resentiría de aridez y falta de espacio para extender sus enseñanzas. Un escritor colombiano lo ha dicho: "las Ciencias y las Artes son poderosas corrientes que se enlazan para desembocar juntas en un mismo Océano: el progreso."

Cuando una sociedad está en

formación; cuando pugnan por dominarla vicios destructores y el goce material tiende á ser la aspiración del elemento joven, deben utilizarse los medios que conduzcan á provocar reacción en las costumbres, á ensanchar el dominio de las satisfacciones morales, y es entonces el Arte recurso preciosísimo é imprescindible. Decir á la inteligencia: "no perezcas por atrofia ni bajes al fango para oscurecer tus resplandores de sol; ahí tienes útil labor en qué emplearte; estudia, produce obras bellas y aguarda en cambio fama y provecho," es redimirla de humillante servidumbre.

Quien conozca la historia contemporánea de Colombia debe saber que para aquel país fué de extraordinaria utilidad la fundación del *Papel Periódico Ilustrado*. El malogrado Alberto Urdaneta, de quien fué colaborador desde el principio, en dibujo y en grabado, el inteligente Alfredo Greñas, hizo á nuestra Patria gran bien estableciendo esa publicación, que contribuyó al progreso de las Artes nacionales y sirvió de estímulo y enseñanza á las generaciones jóvenes.

Recordamos todavía el entusiasmo con que se recibió en Colombia la aparición del *Papel Periódico*. Traía en la portada un retrato del gran Simón Bolívar, en sus días de decadencia física, como reprochándonos nuestra ingratitud para con él, y siguió luego publicando las vidas y fotografías de los hombres ilustres en la guerra de la independencia y de las notabilidades de actualidad. Para las personas de mérito llegó el instante de recibir un anticipo de

la aprobación y del aplauso que la posteridad les debía, y la juventud, sin ocurrir á casa extranjera, tuvo buenos modelos que imitar, caracteres nobles y virtudes ejemplares en que inspirarse para las luchas de la vida.

Urdaneta, Greñas, Rodríguez, en grabado y dibujo, y la plana mayor de literatos colombianos abrieron lucido torneo en el *Papel Periódico*, que fué para las Artes y las letras valentísimo impulsor.

Hoy, por una de esas disposiciones del ciego destino, se halla en Costa Rica don Alfredo Greñas y sabemos que está dispuesto á prestar sus servicios al país en cuanto el Gobierno se muestre favorable al establecimiento de una escuela oficial de dibujo y de grabado en madera. Quiere el artista colombiano realizar eso en primer término, como medio de propagar los conocimientos que posee, y luego emprender la publicación de un buen periódico ilustrado en cuyas páginas el nombre de Costa Rica y de sus hijos notables sean honrados, como bien lo merecen, por medio del Arte y de las letras.

En todos respectos el intento del señor Greñas merece aceptación. Téngase presente que nada hay en Costa Rica en materia de Bellas Artes, y una escuela de dibujo y de grabado abrirá horizontes nuevos á los jóvenes cuyas aptitudes hoy pierde la nación. Un periódico con buenas ilustraciones y bien escrito será un positivo progreso y hasta llegará á ejercer en la sociedad alta moralizadora influencia. Con poco dinero puede el Gobierno prestar un gran servicio al país.

Estudie el Licenciado Rodríguez ese asunto y no permita que en otra parte piensen mejor y utilicen los servicios de Greñas.

DOS DECRETOS.

Trae la *Gaceta* del 23 dos importantísimas disposiciones: una por la cual se rebaja á dos centavos por kilogramo el derecho arancelario de siete centavos que pagaba antes el arroz, y otra que suprime el gravamen establecido sobre la exportación de café, para atender con su producto á la obra del Teatro Nacional.

La primera es una medida simpática y de extraordinario provecho para las clases pobres; siendo el arroz uno de los artículos de más consumo, y rebajándosele cinco centavos por kilogramo en los derechos de introducción, es claro que algo bajarán los precios de ese grano, y los mortales que vemos en él una segunda Providencia, nos encontraremos satisfechos en el órgano más exigente del cuerpo humano.

Esa disposición del Gobierno merece caluroso aplauso. Aquí la cuestión no es de principios ni de personas, sino de subsistencia, y quien facilita los medios de abaratarla en algo, es acreedor á la general simpatía. Como se ve, la dictadura no se aferra á los procedimientos característicos de ese sistema de Administración, ó sea el establecimiento de impuestos nuevos y el recargo de los que existen.

En nombre de las personas pobres, directamente beneficiadas con la humanitaria disposición del Ejecutivo, presentamos á éste una manifestación de aplauso y agradecimiento.

La otra medida, la que suprime el impuesto sobre la exportación de café y lo sustituye aumentando en un centavo por kilogramo los derechos de muellaje, seguramente se recibirá con agrado general, porque siendo San José la población más consumidora y donde con más lujo se vive, es claro que sus habitantes pagarán en mayor cantidad la contribución que al Teatro se destina, y nada más justo, pues la capital es la favorecida

con la construcción de ese templo del arte y de recreo.

No ocurría lo mismo con los derechos sobre la exportación del café. Las demás provincias sufragaban en mayor cantidad la ejecución de un trabajo que, aun cuando es de importancia nacional, favorece más directamente á San José. Eso, aparte del grave error económico que se cometía, gravando el artículo principal, casi único de exportación que tiene el país.

A nuestro modo de juzgar ambos decretos consultan el bien público, y como la principal misión de este periódico es servir á esa causa, cumplimos un deber de conciencia al apreciar favorablemente las disposiciones gubernativas que dejamos mencionadas.

MISCELANEA.

CARTAGO.—Parece que va á tener Teatro en breve esa culta población. Don Luis Pacheco, persona seria y de responsabilidad, ha tomado gran empeño en el asunto, hasta el extremo de que tiene ya el terreno necesario para la construcción del santuario de Talía.

Después de una reunión de entusiastas, el Presidente Municipal solicitó las bases del proyecto, plano, etc. Ojalá se persista en ese propósito, revelador de cultura, y lo realicen pronto los hijos de Cartago.

EL REPUBLICANO de Alajuela y *El Herald* de esta ciudad, traen varios escritos en que se hacen inculpaciones graves á don Zenón Castro, por actos que se dicen cometidos por él en su carácter de autoridad y en perjuicio de intereses ajenos. La cuestión ha sido llevada á los tribunales. Guardamos que ante ellos se decida, para formar juicio con exacto conocimiento de causa.

A DON Pedro Camprubí, compatriota nuestro, presentamos cordial saludo por su regreso del Istmo de Panamá, á donde lo habían llevado negocios de la casa de que es importante socio.

OJALÁ algunos agentes y suscriptores de provincias recordaran que ya ha vencido el mes de la suscripción y va corriendo la mitad de otro, para arreglar sus cuentas con esta empresa. El periódico vive del producto de la suscripción, y nada más justo que enviarlo cumplidamente, si no se quiere matarlo por consunción.

DICEN que han sido muy reñidos en Nicaragua los combates entre fuerzas de Sacasa y revolucionarias. Si damos crédito á las noticias que llegan, estas últimas van quedando dueñas del campo.

ZORAIDA GONZÁLEZ, inteligente y graciosa hija de nuestro amigo don Rómulo González, ha sido nombrada para maestra de la escuela de niñas de Alajuela. No sólo por ella, sino también por la familia respetabilísima á que pertenece, es acreedora la señorita González á muy altas distinciones.

GRAN ACONTECIMIENTO.—Para la noche del sábado está preparándose el beneficio de los simpáticos artistas señorita Amelia Campagnoli y señor Giorgio Quiroli.

Ambos son muy queridos del público y merecen por sus sobresalientes dotes una lucida manifestación de aprecio por parte de la sociedad josefina. Guardamos en ese día ver el Teatro Variedades repleto y al bello sexo de esta capital obsequiando á la señorita Campagnoli como bien lo merece.

LA SOLUCION á la charada que publicamos en el número anterior, es **PALOMA**.

MUY EXTRAÑO.—El General Serrano, *La Unión Católica* y nosotros, únicamente, hemos tenido aplausos para el joven Herrera por su excepcional y meritoria conducta. En cuanto al Director de *La República*, ese caballero es costarricense para decirle á uno que no lo es, y el redactor de *El Herald*, preocupado con la idea de hacerse *leader* del partido independiente, no ha podido consagrar un minuto de atención á su joven compatriota, para alentarla y aplaudirla. En cambio los extranjeritos sí lo hemos hecho. Tómese nota.

LOS INDEPENDIENTES.—Han celebrado ya una primera reunión las personas que componen ese círculo. Dícenos que hubo muchos discursos y reinaron entusiasmo y orden. La reunión ha sido de carácter enteramente preparatorio, pues hoy por hoy no creemos puedan emprenderse serios trabajos eleccionarios.

Algunas personas miran con ojos no muy cariñosos que el redactor de *El Herald* tome tan activa parte en el asunto, y de ello es demostración el corto pero expresivo comunicado que publicamos en el número anterior. Sin embargo, no podemos impedir á don Pío que sea agradecido con quienes le ayudan, como los señores independientes, y debe suponerse que éstos sa-

bían dónde les aprieta el zapato para cuando el fervoroso propagandista de la imposición quiera mostrarles como bueno un camino extraviado, le den resueltamente la espalda.

En todo caso, el acto á que nos referimos demuestra patriótica decisión y así nos complacemos en reconocerlo.

NADA NUEVO tenemos que agregar á nuestra crónica sobre la primera representación de *Lucía*. Así, nos reservamos para el número próximo decir algo sobre teatro.

DE SHAKESPEARE.—El holgazán no es más que un aprendiz de ladrón.—El lujo no puede asociarse con la virtud, ni el egoísta con la libertad.—La ciencia es el ornamento de los ricos y la riqueza de los pobres.—Amar, siempre amar, es el principio, el medio y el fin de las almas apasionadas.

LITERATURA.

LA MARMOTA.

I

Allá en la Anvernia, casi oculta entre las nieves, había una choza habitada por una mujer y un niño de cinco años.

Ricardo se llamaba el niño y María su madre.

Ambos carecían de lo más necesario: pasaban las noches abrazados angustiosamente: el frío era intenso y no tenían con qué abrigarse; tenían hambre y les faltaba un miserable pedazo de pan.

La madre cantaba meciendo al hijo: pero cantaba con voz dolorida: su canto era un himno funerario; un jay! desgarrador del alma; extenuado por el hambre, el niño se dormía: cesaba el canto de la madre: las tinieblas lo envolvían todo y caía la nieve y ahullaba el lobo en su oscura madriguera.

Pasó el tiempo: la madre se inclinaba bajo el peso de los años y el niño crecía á su lado, como crece la verde rama junto al carcomido tronco.

Ricardo tenía una marmota á la que había enseñado mil gracias y que bailando al són de destemplado organillo les proporcionaba el sustento.

La madre al fin murió y el niño al verse solo cogió su marmota y su instrumento y abandonó la cabaña.

Vagando errante por las montañas hacía bailar á su marmota, y cuando llegaba la noche no tenía más lecho que los copos de nieve, ni más caricias ni arrullos que el beso helado del viento y el rugir de las fieras á lo lejos.

II

Era una tarde de invierno.

El sol ocultaba su faz dejando á las cenicientas nubes el último destello de su luz.

Ricardo vagaba por el monte; hacía un frío intenso; ocultaba entre sus harapos á la marmota y su rígida mano daba vueltas al manipulador del organillo, que dejaba oír acordes tan

tristes como los últimos que vibran en la agonía, en el arpa eólica del alma.

Ricardo siguió andando, andando: nadie salía á socorrerle; la noche avanzaba y el infeliz tenía hambre, tenía miedo.

Por fin llegó á una cabaña y con mano temblorosa llamó: nadie respondió: los golpes que daba á la puerta resonaban húbubrememente en aquella aterradoramente soledad.

—¡Madre mía!—murmuró débilmente.

Su vista se oscureció: flaquearon sus piernas y cayó exhalando un ¡ay! de desesperación.

III.

Ricardo abrió los ojos espantado.

Un hombre vestido de negro lo miraba fijamente; en sus pestañas oscilaba una lágrima, y en sus labios, á intervalos, se dibujaba una amarga sonrisa.

—¿Cómo te llamas? le preguntó.

—Ricardo. . . .

—Debes ser muy desgraciado.

—¡Mucho!—murmuró Ricardo—mirando atónito las luces que le rodeaban y el magnífico piano que había en aquella sala, cuyas teclas brillaban con mágicos destellos.

Después buscó su instrumento, y lo tenía al lado; buscó á su marmota y el animal yacía exánime á sus pies.

Ricardo la cogió en brazos, la besó, la arrulló, tocó el organillo á ver si bailaba. . . . todo era inútil: la marmota estaba muerta.

Ricardo lloraba estrechándola entre sus brazos y besándola con delirio.

El enlutado se acercó al piano: sus dedos recorrieron el teclado arrancando notas ora tristes y conmovedoras, ora alegres y juguetonas.

Ricardo dió un grito y soltó la marmota, que cayó al suelo produciendo un ruido sordo: un ruido parecido al que hacen las primeras paletadas de tierra sobre las tablas de un ataúd.

El hombre del piano seguía tocando.

Ricardo se acercó á él y cogiéndole de un brazo le preguntó entre sollozos:

—¿Qué habéis tocado?

—La Marmota, los funerales de ese animal.

¡Ah. . . ! ¿Cómo os llamáis?

Luis Van Beethoven.

Ricardo cayó á sus plantas anegado en llanto.

LORENZO Y. D'AYOT.

ELEGIA.

¡Virginidad del alma arrebatada!
¡Ensueños de esperanza y de alegría!
Si sois del corazón la flor amada,
¡Por qué habéis de morir antes que el día!

¡Por qué le niega el temblador rocío
Sus perlas argentadas á las flores,
Y la anémone, expuesta al viento frío,
Pierde al llegar la tarde sus colores?

¡No veis lá oreña que al nacer tan pura
Arrastra en cieno inmundo su pureza,
Y en azulado cielo nube oscura
Empañar el fulgor de su belleza?

Esá es la ley del mundo; ley sombría
Que al corazón le roba sus engaños;
Que hace durar la rosa sólo un día
Y al fúnebre ciprés vivir cien años.

ANTONIO SELLEN.

SONETO.

Los dos un día, en apacible huerto,
Mirábamnos, asidos de la mano,
Joven almendro que se alzaba ufano
De vigorosa floración cubierto.

Ya del invierno entumecido y yerto
Presentía la tierra el fin cereano,
Y de verde tapiz vistiendo el llano,
Coronaba la mies el sureo incierto.

Cruzáronse al azar nuestras miradas
De fuego llenas, como en lid reñida,
Centellando se cruzan dos espadas.

Y envolvió nuestras almas de tal modo
Aquel desbordamiento de la vida,
Que, sin hablar nos lo dijimos todo.

NÚÑEZ DE ARCE.

VARIEDADES.

UNA FÁBULA ABISINIA.

(POR GUILLERMO GODIO.)

Al entrar en un harrio indígena de una ciudad oriental, ó simplemente en una aldea árabe, al trasponer el sol y en día festivo, es casi imposible que no os paréis ante uno de los muchos corros en que hombres y mujeres, jóvenes y chicos no estén pendientes de los labios de un viejo narrador ó poeta, y que con los movimientos de la cabeza y de los rasgos todos de la movable fisonomía, no den señales de loca risa ó de candorosa admiración provocadas por el asunto que en forma enfática y fantástica cuenta el viejo.

Tendencia tal hacia lo novelesco se marca más enérgicamente en aquellos pueblos—como Sudán y la Abisinia—en que se carece en absoluto de literatura escrita.

Vana tarea la de busear en todo el Sudán un sólo *scheit* (jefe de tribu) que posea un libro. Uno entre diez podrá tener si acaso un ejemplar del Korán, pero el resto de la biblioteca se compone de alguna docena de tabletas en que groseramente hay grabados versículos del santo libro.

En una aldea de la tribu Debaina, situada en el Athara (Nilo Negro), hallé una vez algunos volúmenes de la dicha biblioteca. Me explicaré mejor: lo que encontré fué algunas de aquellas tabletas colgadas de las ramas de un álamo, que á un tiempo servía de biblioteca popular y de escuela.

No tuve escrúpulo en apoderarme de un par de tablillas que hoy figuran en mi tesoro etnográfico.

No fuí del todo exacto afirmando en absoluto que los abisinos carecen de literatura escrita. Existen en algunos antiguos conventos abisinos viejos códigos en lengua *yhez*, pero están celosamente guardados por los monjes, los cuales tienen la consigna de cuidar de la virginidad de la sagrada capa de polvo que los cubre.

La historia, la ley, la tradición, la leyenda, los cantos populares, las creaciones de la fantasía. . . se transmiten de labio en labio.

Hoy quiero daros muestra de la fantasía abisinia, reconstruyendo fielmente y de memoria una fábula que oí en Kesen, en la tribu de los Bogos.

Aparte q' la fábula es por sí interesante, según mi opinión, servirá para probar que aunque los etíopes son un pueblo decadente, poseen finura de análisis, sentido irónico é instinto de oculta desconfianza con que llegan por modo no muy común al fondo del corazón humano.

Oíd, sin más, la fábula:

Érase una vez—como dice el comienzo de todos los cuentos en todas partes—un

hombre, que yendo de viaje por un bosque, llegó á una llanura en la que vió una choza que era presa de las llamas.

Llegóse á ella y vió á una enorme serpiente que buscaba la salida porque estaba á punto de quemarse. Movido á compasión, la alargó la lanza, la levantó en alto y, como el bicho estaba medio muerto, lo guardó en un saco que á la espalda llevaba.

Siguió su camino alejándose del sitio del incendio, y cuando se creyó á cubierto de éste se detuvo, abrió el saco y dió suelta á la serpiente.

Apenas ésta se vió en libertad, volvióse al hombre é intentó devorarlo.

—¿Qué haces?—preguntó el viajero.

—Quiero comerme—contestó la serpiente.

—¿Cómo! ¿Y te he salvado la vida para que me pagues con semejante ingratitude?

—No entiendo de razones. Tengo hambre, eres carne, y quiero hacerte mi alimento.

Y se dispuso á poner por obra su intento.

—Pero esto no es justo—exclamó el hombre intentando como supremo recurso tocar en la serpiente la fibra de la equidad.

No se engañó; la serpiente vaciló, y viendo el hombre tan buena disposición, cobró valor y dijo:

—Somémosla la diferencia á ajeno juicio.

—¿Al juicio de quién?—preguntó la cullebra.

—Ya encontraremos alguno.

—Corriente, el primero que encontremos servirá de juez.

—Pero yo no puedo someterme al juicio de uno solo, sino de varios. Preguntemos á tres, á los tres primeros seres que hallemos, y si opinan que tienes razón devorándome. . . me someteré.

—Convenido—replicó la serpiente poniendo de mala gana un candado al hambre.

—Jurémoslo.

—Está.

El primer ser viviente que hallaron fué un león, que fué de parecer que puesto que la serpiente era la más fuerte, debía valer-se de este derecho de la fuerza sin hacer caso de la fuerza del derecho.

—Cómetelo y no retardes ese placer—añadió.

—Gracias por el voto—dijeron hombre y serpiente.

Dieron más adelante con un asno, el cual dijo después de interrogado:

—Devóralo sin esperar, y si yo pudiese hacer pasar á todos los hombres por tu boca, lo haría: es una raza inícuca que domeña á todos los animales, y después de sujetarlos á la dura labor, los mata, descuartiza y come.

—¿Has oído?—dijo la serpiente.—Tengo asegurada ya la mayoría de votos; sea cual fuere el del tercer juez, perteneces á mi estómago.

—¡Un momento!—exclamó el hombre temblando, pero con esperanza de retardar breves instantes la hora suprema.—Habíamos hecho el juramento de oír el voto de tres jueces, falta el tercero, busquémosle.

Buscaron y se encontraron con una zorra que oyó con atención el pleito y no tardó en convencerse que la razón estaba de parte del hombre. Pero no dejó ver de pronto que así opinaba, pues por algo gozaba fama de astuta y sólo mostró interés en el caso.

—La cuestión me parece grave, y para dar opinión imparcial es necesario, no sólo el relato del hecho, sino la manera con que se efectuó. Tú, hombre, haz ver en qué forma levantaste con la lanza á la serpiente.

El hombre repitió la maniobra de la cabaña.

—Perfectamente—prosiguió la zorra—

veamos ahora cómo te las compusiste para meter la serpiente en tu saco.

Con consentimiento de ella, procedió el hombre á meter en el saco la serpiente.

—Muy bien—prosiguió la zorra—Sólo falta saber la manera con que ataste la boca del saco.

El hombre ató el saco en forma igual á la que empleó antes de cargar con la serpiente, y cuando estuvo estuvo hecho:

—¡Ciego que tú eres!—exclamó la zorra.

—¿Por qué no cogiste un peñasco y aplastaste la cabeza á este ingrato animal?

El hombre se dió un golpe en la suya, dolido por no habersele ocurrido la idea.

—¡Ciego y más que ciego!—repitió la zorra.—¿Por qué, si antes no lo hiciste, dejas de hacerlo ahora?

Haciendo un esfuerzo de inteligencia comprendió al fin el hombre lo que la zorra decía, y cogiendo una gruesa piedra dió con ella sobre la serpiente y la mató.

Hecho esto, no olvidó el hombre demostrar su agradecimiento á su salvadora.

—Acepto tus muestras de gratitud—dijo la zorra—y espero que en premio por haberme salvado la vida no vacilarás si te pido una gallina de tu corral.

—De buen grado—dijo el hombre.

—Ven á mi choza.

Una vez en ella y ya en seguridad, ya por impulso propio, ya por consejos de su mujer, ello fué que en vez de entregar á la zorra lo prometido, la echó brutalmente á puntapiés.

La zorra se alejó moviendo la cabeza y diciéndose amargamente:

—Soy muy estúpida para ser zorra ¡He olvidado que todos los hombres son iguales!

ANUNCIOS.

IGLESIA DE LA SOLEDAD.

La Junta de Edificación de este templo ha acordado que se haga el último turno de los cuatro que ha concedido el Gobierno, y se verificará el 20 del mes de Agosto próximo.

Abriga la Junta la esperanza de que todos los buenos católicos y generosos vecinos de la capital y demás poblaciones de la provincia de San José, así como antes han contribuido con gusto y cristiano desprendimiento para obra tan importante, del mismo modo, y aun con mayor lujo y esplendor si es posible lo harán esta vez, ya que se trata casi de la conclusión del templo, y está á la vista para su más agradable y justa satisfacción, el fruto de sus anteriores ofrendas.

Oportunamente se dictarán las disposiciones necesarias para la organización de este turno, y la Junta espera que todos se prepararán convenientemente á contribuir á su mejor éxito.

San José, 12 de Mayo de 1893.

El Vicepresidente de la Junta,
4—3 FRANCISCO VILLAFRANCA.

TEATRO VARIEDADES.

Empresa Gherardi y Reyes.

Para esta noche la ópera del Maestro Gounod,

FAUSTO.

JOSÉ R. CHAVARRIA.

ABOGADO.

Despacha en el bufete del Lcdo. don MAURO FERNANDEZ.



FRENTE A LA MARINA.

BUENO, BARATO.

SIEMPRE AL CONTADO:

Manteca frita,
Cerveza San Luis,
Cognac varias marcas,

Apollinaris,
Candelas esteáricas,
Whiskey n° 8,

Arroz,

Almidón.

VARIADO SURTIDO DE VINOS Y LICORES.

VINO de RIOJA, garantizado puro, á 50 centavos botella; sin casco
10, 11.92.— *A. L. ODIO.*

PÍLDORAS DE VIDA

DEL DOCTOR ROSS.

Para las jaquecas,

Para el hígado,

PARA TODAS LAS AFECCIONES BILIOSAS,

PARA MALES DE ESTOMAGO.

Para todas las formas de DISPEPSIA

Y PARA TODAS

las impurezas de la sangre,

DOSIS DE 1 Á 4 PÍLDORAS.

40 píldoras en cada frasco.

VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

AGENTE GENERAL EN COSTA RICA,

A. L. Odio.

Frente á "La Marina."

18, 11, 92.

Almacén Americano

Establecido en 1869.

Importadores de mercaderías en general, especialmente en el ramo de

FERRETERIA.

MORRELL Y Co.

7ª Avenida, frente al Parque Central.



de ropa hecha de varias clases en el Almacén de

C. CERTAIN.

Calle de la Merced á 50 varas del Banco de Costa Rica.

San José, 15 de Mayo de 1893.

IMPRENTA

DE

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

JEFE DEL ESTABLECIMIENTO, IGNACIO TAVERA T.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.—Calle 23, N° 47 Norte.

La Venus.

5ª AVENIDA, OESTE, N° 301.

A precios sin competencia en esta plaza, se venden relojes, anillos, revólveres, leontinas, prendedores, cadenas y toda clase de alhajas.

ROPA DE SEGUNDA MANO,

en buen estado, casi regalada. Rebozos y pañolones de seda sumamente baratos. Dinero á interés sobre prendas, desde 25 centavos hasta mil pesos, á un interés módico.

Servicio esmerado,

SECRETO ABSOLUTO É INTERÉS MODERADO.

En el mismo establecimiento se realizan abarrotes, conservas y comestibles; todo de lo mejor y más exquisito que se importa á este mercado.

Tenemos el mejor vino legítimo BORDEAUX garantizada su pureza, á

UN PESO BOTELLA.

En el mismo establecimiento está en venta un piano muy barato.

Jaime J. Ross & Co

TIENEN COSNTANTEMENTE PARA LA VENTA

A precios baratísimos

Manteca de puerco

Harina el "Gallito"

Maíz blanco

Azúcar de varias clases

Escobas, Alpiste

Mantequilla

Arroz CAROLINA

Provisiones en general. Vinos, Cognacs y Whiskeys.

LECHE CONDENSADA, CERVEZA ESTRELLA y LEONA.

AVISO

á las personas que teniendo prendas en *LA VENUS* no hayan sido refrendadas, pasen á hacerlo lo más pronto posible, porque está próximo el remate que dicho establecimiento efectúa cada tres meses

San José, Mayo 8 de 1893.

8-6

A. ARGUEDAS

Tip. "LA HOJA DEL PUEBLO."